

# La narrativa española posterior a 1936: tendencias, rasgos principales y autores más significativos.

## La Posguerra. El puente roto

Antes del estallido de La Guerra Civil, la novela española parecía tomar dos senderos opuestos:

- Una novela experimental, deshumanizada, de vanguardia, auspiciada por Ortega y sus ideas sobre un arte autónomo, al margen de lo histórico y lo humano, fuertemente intelectual (Francisco de Ayala, Jarnés).
- Novela de corte social, opuesta a la primera, que se enfrenta a las dificultades de la vida social de España y que los reflejaba artísticamente para denunciarlos y buscar soluciones (Sender, Arconada ...).

Tras la guerra comienza un largo período de gobierno personal del general Franco. La posguerra se desarrolla en medio de fuertes privaciones, entre las cuales está el aislamiento político al que los ganadores de la Segunda Guerra Mundial someten a España.

La guerra va a abrir un oscuro paréntesis en el desarrollo de nuestra narrativa y cuando por fin este se cierra el camino ha quedado cortado, es un puente roto. Así los años que van desde el final de la guerra hasta el 42 serán mudos y vacíos. Las causas son:

- La muerte de los modelos de la novela (Unamuno, Valle Inclán, Lorca...).
- Exilio de autores que había destacado a los años 30 (Cernuda, Alberti...).
- Censura (política y religiosa).
- Por tanto, todo lo que se avanzó antes de la guerra se rompe después → puente roto.

## ETAPAS

### 1. DÉCADA DE LOS 40. REALISMO TREMENDISTA

Los novelistas de estos primeros años, por tanto, tendrán que buscar un nuevo camino, y ese hecho explica que nos encontremos en la década de los 40 con múltiples tendencias novelísticas:

a. **Novela nacionalista o triunfalista** que defiende las nuevas circunstancias políticas del país: por ejemplo, Agustín de Foxá en "Madrid, de corte a checa", de planteamientos maniqueístas: vencedores, grandes virtudes; y vencidos, todo negativo; "La fiel infantería" de Rafael García Serrano"; "Camisa azul" de Felipe Ximénez de Sandoval.

Hasta Franco, con el seudónimo de Jorge Andrade, escribió un novelón de significativo título "Raza" llevado al cine.

b. **Fantástica y humorística** donde rechazan la realidad circundante: Wenceslao Fernández Flores: "El bosque animado"

c. **Realismo tradicional, naturalismo y costumbrismo**: que tratan de la burguesía y su decadencia. Autores: Juan Antonio Zunzunegui, Ignacio Agustí "Mariona Rebull".

Sin embargo, frente al triunfalismo reinante, abundan las obras que presentan la cara sórdida y gris de la realidad, reflejo de ello son: **La familia de Pascual Duarte**, **Nada** y **La sombra del ciprés es alargada**

La novela de posguerra, por tanto, se inaugura en 1942 con *La familia de Pascual Duarte*, de Camilo José Cela. A raíz de su publicación empezó a hablarse de "**tremendismo**" nueva corriente que se definió como una variante del realismo que insistía en lo más sórdido y desagradable de la realidad. Reconocemos huellas de la picaresca española en sus consideraciones morales y del naturalismo decimonónico, aún vivo en el siglo XX.

Junto a ella *Nada*, de Carmen Laforet (Premio Nadal en 1946) y *La sombra del ciprés es alargada* (premio Nadal de 1948) de Miguel Delibes, inician la corriente existencial.

Estos nuevos narradores pusieron de manifiesto la amargura, la desorientación y la incertidumbre de aquellos años de posguerra; sus personajes son individuos marginados, desarraigados o angustiados; en cuanto a técnicas narrativas, conectaron con el realismo del XIX.

### 2. DÉCADA DE LOS 50. REALISMO SOCIAL

A partir de 1950, la finalidad de la novela es reflejar la realidad del momento: el realismo se impone.

Es de nuevo, Camilo José Cela, quien vuelve a marcar el rumbo. En 1951, Cela publica "**La Colmena**" que va a suponer el inicio de una nueva forma de narrar: un mosaico de vidas que se cruzan en el Madrid de 1942, en la más terrible posguerra, cientos de personajes que arrastran sus afanes y miserias entrecruzándose constantemente, pero solos.

Pero es hacia mediados del decenio cuando se dan a conocer toda una serie de escritores que, con una intención crítica, van a llevar a sus novelas como temas fundamentales las injusticias y las desigualdades sociales (**literatura comprometida**). Como técnica narrativa, se recurre al **objetivismo o behaviorismo**: el narrador desaparece (se limita a unas escuetas informaciones referentes a lo que una cámara fotográfica podía registrar), no hay introspección ni pensamiento de los personajes, y todo el relato se basa en el diálogo de los personajes. A menudo; se emplea un lenguaje cercano al coloquial.

Se distinguen dos tendencias:

**a) El Objetivismo o Neorrealismo:** Influidos por la narrativa conductista norteamericana y por el *Nouveau roman* francés. El novelista "filma" la realidad para que llegue lector tal y como es y sea él quien saque las conclusiones. De ahí el papel tan importante que en sus obras ocupa el diálogo.

En esta tendencia destaca: ("**El Jarama**", 1956; novela conductista; crónica de un día de domingo de un grupo de jóvenes junto al río Jarama) Otros autores y novelas: Ana María Matute, Ignacio Aldecoa, ("**El fulgor y la sangre**"), Rafael Sánchez Ferlosio y Carmen Martín Gaité ("**Entre visillos**").

**b) El realismo crítico:** Esta tendencia es la más usada en la narrativa norteamericana de los autores de *La Generación Perdida* (W. Faulkner, F. Scott Fitzgerald, E. Hemingway) y también en el Realismo Social español de los años cincuenta (Martín Gaité, Caballero Bonald, Ignacio Aldecoa, Juan Goytisolo, López Salinas....)

Todos ellos proponen una denuncia mucho más directa de las desigualdades y de las injusticias sociales y, en casos aislados, hasta se permiten dar soluciones para los conflictos planteados.

El novelista pretende agitar las conciencias y denunciar las injusticias sociales. Algunos ejemplos de esta tendencia son *Duelo en el paraíso* de Juan Goytisolo, y *Nuevas amistades*, de Juan García Hortelano.

#### TEMAS.

En la temática destaca un desplazamiento de lo individual a lo colectivo: la sociedad española se convierte en tema narrativo. Los principales campos temáticos son:

-La dura vida del campo: *Los bravos*, de Jesús Fernández Santos (1954), *Dos días de setiembre*, de Caballero Bonald (1962).

-El mundo del trabajo, con las relaciones laborales: *Central eléctrica*, de López Pacheco (1958).

-El mundo urbano, abarcando un amplio panorama (*La Colmena*, de Cela, 1951) o presentando el mundo de los suburbios y mostrando solidaridad con los humildes.

-La burguesía: *Juegos de manos*, de J. Goytisolo (1954).

En general predominan los ambientes de intemperie: campo, mar, aldeas, arrabales...

El **tiempo** de la acción de estas novelas suele ser la actualidad, como corresponde al común intento de iluminar el presente. El espacio y el tiempo suelen concentrarse para conseguir una historia modélica. Modélico resulta también el personaje, concebido desde supuestos muy maniqueos, poco analizado en su dimensión psicológica.

El **estilo** se caracteriza por una deliberada pobreza léxica y por una tendencia populista a recoger los aspectos más superficiales de los registros lingüísticos populares o coloquiales. Pero no podemos decir sin más que estemos ante un estilo descuidado, pues en bastantes obras se muestra un notable interés por lo formal.

Las novelas escritas durante este tiempo se asocian con un grupo de novelista generalmente conocido como **la Generación de Medio Siglo**: Juan Goytisolo, Luis Goytisolo, Jesús Fernández Santos, Rafael Sánchez Ferlosio y Carmen Martín Gaité, entre otros. En muchos de ellos se advierten las influencias de Sastre, de los cineastas y escritores del *neorrealismo italiano* y de algunos miembros de *La Generación perdida norteamericana*.

### 3. NOVELA EXPERIMENTAL 1962-1975

Hacia los años sesenta, una serie de fenómenos culturales, como la llegada masiva del turismo o la lectura y difusión de los autores hispanoamericanos, así como el agotamiento artístico de la literatura testimonial de la época anterior, producen un cambio en la narrativa de esta década, que experimentará una profunda renovación temática y formal.

Los escritores empiezan a preocuparse por la función de la imaginación, la elaboración lingüística, la estructura novelesca y las técnicas narrativas, concentrando todos sus esfuerzos en la investigación sobre las posibilidades del lenguaje. Surge así la novela experimental.

El año decisivo en esta nueva orientación va a ser el de 1962, fecha de la aparición de "Tiempo de silencio" de LUIS MARTÍN-SANTOS. A estos propósitos innovadores contribuye también el 'boom' de la novela hispanoamericana: "La ciudad y los perros" de Mario Vargas Llosa (1962), "El siglo de las luces" (1962) de Alejo Carpentier, "La muerte de Artemio Cruz" (1962) de Carlos Fuentes, "Rayuela" (1963) de Julio Cortázar, "Cien años de soledad" (1967) de Gabriel García Márquez. También el que se conocen las obras de los grandes novelistas extranjeros del XX: Marcel Proust, James Joyce, Franz Kafka, William Faulkner...

Algunas características generales de la nueva narrativa son:

- a) Pierde importancia la trama narrativa, el argumento; la acción es mínima.
- b) El protagonista es a menudo un ser borroso e inconcreto cuya historia no conocemos con precisión. Muchas veces es un ser desvalido, sin voluntad para oponerse a las circunstancias de la vida.
- c) El ESPACIO tiende a reducirse y comprimirse, y, a veces, no es más que un marco impreciso en el que sucede el mínimo argumento.
- d) El TIEMPO novelesco también sufre profundos cambios. A veces la acción se desarrolla en un límite de tiempo muy reducido en. Se evita el relato cronológicamente lineal. Se mezclan saltos atrás en el tiempo (retrospecciones) con anticipaciones. El caos temporal puede convertir el texto en un laberinto o rompecabezas que el lector debe esforzarse en recomponer.
- e) La ESTRUCTURA está muchas veces pensada precisamente en función de crear esa sensación de laberinto por el que el lector ha de aprender a transitar. Suele perderse el habitual esquema de planteamiento, nudo y desenlace. De hecho, con frecuencia éste no existe y nos encontramos ante novelas de estructura abierta.
- f) Empleo flexible de las personas narrativas (narrador objetivo, omnisciente, narrador en 1ª persona, incluso en segunda) y fluctuante punto de vista (Es normal el punto de vista múltiple y cambiante que ofrece distintas perspectivas de la realidad; un ejemplo, aunque posterior, es "La verdad sobre el caso Savolta").
- g) Muchas de las novelas son reflexiones implícitas o explícitas sobre el propio género de la novela (lo que se conoce con el nombre de 'metaliteratura' o 'metanovela')
- h) Otra característica de la novela experimental es la renovación lingüística y estilística. El lenguaje se complica con todo tipo de procedimientos y recursos: léxico rebuscado, rupturas sintácticas, oraciones muy largas y complejas, pero también uso de la frase breve, casi telegráfica o del lenguaje coloquial y aun vulgar; a veces se suprime todo signo de puntuación; o se eliminan las habituales divisiones en partes y capítulos y se sustituyen por fragmentos de texto separados por espacios en blanco. Por otra parte, el interés por presentar estados de conciencia de los personajes tienen como consecuencia el frecuente empleo del monólogo interior y del estilo indirecto libre.

Los autores surgidos en los años cuarenta se incorporan de forma entusiasta este cambio: Cinco horas con Mario (1966), de Miguel Delibes, San Camilo 1936 (1969) de Camilo José Cela, La saga/fuga de J.B (1971), de Gonzalo Torrente Ballester, constituye otro excelente ejemplo de experimentación técnica, en tono paródico y desmitificador.

Los autores de la Generación del medio siglo también siguen los nuevos rumbos de la novela con obras de gran eco en la literatura de la época.

Juan Benet publica en 1966 una novela enigmática, Volverás a Región.

Juan Marsé: Últimas tarde con Teresa (1966), Si te dicen que caí (1972).

Juan Goytisolo: (trilogía formada por "Señas de identidad" (1966), "Reivindicación del conde D. Julián" (1970) y "Juan sin Tierra" (1975); Otros autores de la misma generación que se consolidan dentro del género son Luis Goytisolo (1935) y Francisco Umbral (1936).